

Ensayos

Problemas y desafíos en la educación superior: el caso de los estudiantes indígenas de la región Costa del estado de Oaxaca

Resumen

En México, para la población estudiantil indígena cursar una carrera universitaria es un gran reto, ya que la mayoría afronta un conjunto de obstáculos tales como bajos ingresos económicos (pobreza), una lengua distinta a la propia, lejanía de su comunidad y discriminación. El objetivo del presente artículo es mostrar los problemas y desafíos a los que se enfrentan los estudiantes indígenas de la Universidad del Mar, Campus Huatulco ubicado en la región Costa del estado de Oaxaca. Tomando en cuenta que en esta entidad hay un gran número de habitantes hablantes de lengua indígena y en condición de analfabetismo. A partir de esta investigación se tiene un diagnóstico que da evidencia de que los principales retos a los que se enfrentan los estudiantes indígenas en la universidad, son de tipo económico, académico, personal y cultural. Los resultados muestran una realidad que es difícil reconocer y asumir, y que al mismo tiempo representa un desafío para las instituciones y los docentes, pero que es fundamental y debe ser tomado en cuenta para transformar el esquema educativo.

Abstract

In Mexico, it is highly challenging for the indigenous student population to pursue university studies, since most face a set of challenges such as low economic income (poverty), a language different from their own, distance from their community and discrimination. The objective of this paper is to show the problems and challenges that indigenous students face at the Universidad del Mar, Huatulco Campus, located in the coastal region of Oaxaca. One must take into account that in this state there are a large number of indigenous-language speakers and an illiteracy condition. Based on this research, a diagnosis is given that provides evidence that the main challenges that indigenous students face in the university are economic, academic, personal and cultural. The outcome shows a reality difficult to recognize and accept, and at the same time it represents a challenge for institutions and teachers. This challenge is fundamental, however, and should be taken into account to transform the educational framework.

Résumé

Au Mexique, suivre une formation universitaire relève du défi pour la population étudiante indigène, vu que la plupart doivent affronter un ensemble d'obstacles comme de faibles revenus économiques (pauvreté), une langue différente de la leur, l'éloignement de leur communauté et la discrimination. L'objectif de cet article est de montrer les problèmes et défis auxquels sont confrontés les étudiants indigènes de l'Université de la mer, campus Huatulco situé dans la région côtière de l'état d'Oaxaca, sachant que dans cette région il y a un grand nombre d'habitants analphabètes de langue indigène. A partir de cette recherche, on a obtenu un diagnostic qui met en évidence les principaux défis auxquels sont confrontés les étudiants indigènes à l'université. Ils sont de type économique, académique, personnel et culturel. Les résultats montrent une réalité qu'il est difficile de reconnaître et d'assumer mais qui représente aussi un défi pour les institutions et les professeurs et qui doit être pris en compte pour transformer le système éducatif.

Omar de Jesús Reyes Pérez,
Noemí López Santiago

Palabras clave: discriminación, educación superior, estudiantes indígenas, Oaxaca, pobreza.

Introducción

¿Cuáles son los problemas, desafíos y retos a los que se enfrentan los estudiantes indígenas en los espacios educativos de nivel superior en México?

Respecto a los indígenas que estudian una carrera en el nivel superior hay poca información ya que son escasas las investigaciones que se han llevado a cabo (como la investigación hecha por Barreno en 2002: *Educación superior indígena en América Latina*; igualmente el trabajo

Universidad del Mar, Campus Huatulco

de Schmelkes, Sylvia: *Educación superior indígena el caso de México* en 2003, así como el trabajo de Casillas, Badillo y Ortiz, *Educación superior para indígenas y afrodescendientes en América Latina* 2012, entre otros), y aunque el interés ha ido en aumento es necesario explorar con mayor profundidad el tema desde diversos enfoques y disciplinas para tener una visión más clara de esta realidad. De ahí la pertinencia de los estudios que permiten avanzar en el diagnóstico de la participación de estudiantes indígenas en las casas universitarias.

Para contribuir con esta línea de investigación, en el presente trabajo se plantea la hipótesis de que los retos van más allá de lo económico, existen otros elementos como la cosmovisión que deben ser considerados al momento de diseñar estrategias de enseñanza-aprendizaje para este sector de la población en particular. Lo anterior se intenta demostrar a través del estudio de caso en la Universidad del Mar, Campus Huatulco, institución educativa ubicada en la región Costa del estado de Oaxaca.

Para el desarrollo de la investigación se realizó trabajo de campo con la finalidad de recopilar información relacionada a estudiantes indígenas que cursan una carrera. En cuanto al instrumento de recopilación de información, se aplicaron 746 cuestionarios a los alumnos de las diferentes carreras (Ciencias de la Comunicación, Economía, Relaciones Internacionales y Administración Turística). De ese total, fueron utilizadas 256, ya que esa cantidad de estudiantes se identificó como indígena.

Los datos recabados se analizaron mediante estadística descriptiva y permitieron la construcción de algunas gráficas donde se muestran los resultados sobre los desafíos personales, académicos, culturales y sociales a los que se enfrentan los estudiantes indígenas durante su estancia en dicha institución.

Minimización de las estructuras

La base teórica que rige este trabajo tiene que ver con el constructivismo cuyo postulado inicial es: “el conocimiento no es el resultado de una mera copia de la realidad pre-existente, sino de un proceso dinámico e interactivo a través del cual la información externa es interpretada y reinterpretada por la mente que va construyendo progresivamente modelos explicativos cada vez más complejos” (Garzón y Vivas, 1999).

Con el reconocimiento de las necesidades particulares de los alumnos, las universidades en la actualidad han implementado programas de tutorías así como departamentos de orientación educativa y psicología. Esto ha traído como consecuencia que las instituciones tomen conciencia de las necesidades personales de sus estudiantes así como la realidad que hay detrás de una persona sentada en un pupitre.

En este sentido es pertinente reconocer un proceso constructivista en el sistema enseñanza-aprendizaje, tal proceso implica los siguientes elementos (González, 2010):

1.El conocimiento no es innato (como en el idealismo) y tampoco se recibe pasivamente (como en el empirismo), sino que es una construcción que el sujeto va realizando desde su propia realidad y comunicación con sus orígenes, con su comunidad, es decir con su mundo. Ninguna persona parte de cero en la educación (menos en la universidad), las personas adquieren nuevos conceptos y los elaboran a partir de lo que el estudiante ya posee, de tal modo que el nuevo conocimiento lo relaciona, lo concatena, lo compara con lo que ya sabe. Le adhiere o lo deshecha, lo reajusta a sus estructuras.

2.La capacidad constructiva del alumno es la materia base en el aprendizaje. Este camino requiere de la totalidad del individuo (Gestalt desde algunas explicaciones psicológicas. Aunque el mismo Piaget no le diera ese nombre pero que refiere al mismo individuo en su completitud) es decir sus actitudes, su historia, sus expectativas y sus motivaciones. Por tales razones, el conocimiento se construye a partir de la acción. La praxis permite que la persona lleve a cabo las conexiones entre los objetos del mundo que va experimentando, entre sí mismo y esos objetos, y que al interiorizarse, reflexionarse y abstraerse, conforman el conocimiento. Esta acción puede materializarse físicamente o representarse mentalmente mediante la palabra, el signo o la imagen.

3.Como producto de estas conexiones los individuos generan nuevos esquemas y como parte de resultados nuevos se incide en su práctica cotidiana. Se reflexiona en la generación de nuevos conceptos y una nueva actitud respecto a lo que se entiende por el mundo. Ese saber no se almacena de forma bancaria, en forma sumatoria o de simple acumulación de experiencias de aprendizaje.

4. La dinamicidad de este proceso implica que el avance no siempre es ascendente ni lineal, en ocasiones hay dificultades, incluso equivocaciones, que nos hacen replantear lo aprendido.

Piaget (1970) entendió que el desarrollo cognoscitivo ha de explicarse como un proceso, como la relación entre la experiencia que se tiene con la realidad del medio circundante y las estructuras de pensamiento que se van desarrollando a partir de ella para adaptarse al mundo. Contrario a la tradición que entiende el aprendizaje como efecto inmediato de la transmisión proveniente de otros.

Piaget denomina conflicto cognitivo cuando el individuo cuestiona el saber que ya posee y le parece insatisfactorio y se lanza en búsqueda de explicaciones que le satisfagan más. El profesor tiene entre sus funciones provocar este conflicto cognitivo a partir del conocimiento previo de sus estudiantes, cuestionar respetuosamente los conocimientos que se tienen y generar respuestas más complejas. A diferencia de la enseñanza tradicional, el constructivismo no centra su esfuerzo en los contenidos sino en el estudiante, en el cambio que el alumno va generando en su propia cosmovisión.

Vigotsky (1987) ubica a los otros individuos como parte del ambiente que el estudiante ha de reconocer y aprender como experiencia sociocultural. De tal forma que el aprendizaje no puede ser individual, sino en relación. Definió el aprendizaje como fenómeno que ocurre en una “zona de desarrollo próximo”. El individuo puede resolver problemas más complejos en grupo, de los que resolvería solo.

Los estudiantes son autónomos moral y cognitivamente y es un reconocimiento básico que han de hacer el docente y las instituciones. Así, el docente constructivista confía en la capacidad de sus alumnos y enseña a partir de problemas que son significativos para los alumnos.

En conclusión, las líneas fundamentales del constructivismo señalan que el aprendizaje es un camino activo, no pasivo; por lo tanto es un conocimiento construido, que se descubre o se inventa socialmente en el proceso de dar sentido al medio y por tanto se requiere de apertura para asumir los desafíos de la modificación de esquemas. Lo que significa que, los estudiantes en general y los estudiantes indígenas en particular, han de modificar su cosmovisión para

reconocer el estudio universitario como un valor, el cual no existe en las cosmovisiones indígenas. Así, se logra vincular claramente la postura teórica del constructivismo cuando revisamos algunas de las características del proceso educativo y su relación con los estudiantes indígenas en el siguiente apartado.

Características y desarrollo de la educación superior indígena en México

México es reconocido como un país multiétnico y multicultural (CDI y PNUD, 2006) pues cuenta con gran cantidad de comunidades indígenas. La Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI, 2003) señala que la población indígena se integra de 62 pueblos y hablan al menos 78 lenguas y variantes dialectales. Las poblaciones indígenas se conforman por más de diez millones de personas que se distribuyen en 24 estados de la República, principalmente. Los estados con mayor número de pueblos indígenas son Oaxaca, Puebla, Guerrero y Chiapas.

De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2010, existen 6,695,228 personas de cinco años y más que hablan una lengua indígena¹. A nivel nacional, seis de cada cien habitantes en el mismo rango de edad hablan una lengua indígena.

La lucha de estas comunidades por el reconocimiento de sus derechos les ha permitido logros que no les eran consentidos. La diversidad cultural está declarada en el artículo cuarto de la Constitución, que señala el carácter pluricultural del país y establece el compromiso de la ley para proteger y promover las lenguas, culturas, usos, costumbres, recursos y formas específicas de organización social de los pueblos indígenas. La tradición colonial colocaba (y coloca) a los indígenas en las escalas más bajas del constructo social, sin embargo, el orgullo de pertenecer a un grupo indígena ha hecho que los miembros de estas comunidades se esfuercen por ser reconocidos y sus derechos reivindicados. Así, participan de la cultura occidental y se involucran en formas de vida distintas a sus costumbres con tal de tener presencia activa, obteniendo como resultados el reconocimiento de sus lenguas, sus costumbres y sus territorios. Al mismo

¹ Censo de Población y Vivienda 2010 (Cuestionario básico)
<http://www3.inegi.org.mx/sistemas/tabuladosbasicos/default.aspx?c=27302&s=est> [Consultado el 03/septiembre/2014].

tiempo refuerzan su identidad al preocuparse por los intereses colectivos que les competen.

Durante la época colonial, la educación que impartían los conquistadores a los indígenas consistió en que asimilaran la cultura española (López y Viveros, 2003), las culturas locales eran atacadas ideológicamente y sometidas violentamente, de tal forma que todo el esfuerzo consistía en eliminar e invalidar los conocimientos originales de los pueblos conquistados. Así, la educación se convirtió en el esfuerzo porque los indígenas fueran asimilados por el grupo dominante y que olvidaran (desaprendieran) sus propias expresiones (Padilla 2002).

En 1936 el presidente Lázaro Cárdenas crea el Departamento Autónomo de Asuntos Indígenas. Al mismo tiempo nacen la Escuela Nacional de Antropología e Historia y el Instituto de Antropología (Carbó 1982). En 1948 se crea el Instituto Nacional Indigenista como organismo descentralizado del Poder Ejecutivo que proporciona asistencia múltiple a los pobladores indígenas. En los años 70 surgen nuevos movimientos, organizaciones y tendencias que discuten un replanteamiento total del concepto de nacionalidad, basado en el reconocimiento de la pluralidad étnica.

Pocos años después surge una nueva corriente de indigenismo contemporáneo, siendo uno de sus principales representantes Guillermo Bonfil Batalla, especialmente en su obra *México Profundo* (1987), donde plantea la necesidad de abordar la relación indígena-mestiza en términos socioeconómicos y políticos, asociándose al indio con la clase campesina y al problema de la tierra bajo la explotación capitalista.

La educación para indígenas asume una nueva perspectiva que empieza a definirse como una educación bilingüe-bicultural (Shmelkes, 2003). Se pretende el rescate y la difusión del patrimonio cultural indígena y del uso de las lenguas nativas como revalorización del proyecto cultural indígena.

En 1978 se crea la Dirección General de Educación Indígena, finalizando un proceso de institucionalización de la educación para las poblaciones indígenas dentro del marco del indigenismo (López y Viveros, 2003).

Desde los años 80, surge la necesidad de trascender en la aplicación pertinente en el plano lingüístico, y de modificar planes y programas de estudio. Esta nueva perspectiva plantea una modificación radical

del currículum escolar, convirtiéndose en un modelo de educación intercultural bilingüe.

A partir de 1997 se inició el proceso para construir un modelo de educación intercultural bilingüe adecuado a las necesidades educativas específicas de estos grupos. De tal manera que se satisfaga con equidad y pertinencia sus necesidades educativas básicas de aprendizaje (UNESCO-IBE, 2010).

El enfoque intercultural bilingüe se plantea como una alternativa a los enfoques tradicionales que pretendían igualar los saberes sin importar el contexto; el multiculturalismo y la educación bilingüe tiene como estrategia educativa para transformar las relaciones entre sociedades, culturas y lenguas, desde una perspectiva de equidad, calidad y pertinencia, construir respuestas educativas diferentes y significativas; y como enfoque metodológico (por lo tanto constructivista) reconocer los valores, saberes, conocimientos, lenguas y otras expresiones culturales como recursos para transformar la práctica enseñanza-aprendizaje.

La Ley General de Educación en su artículo 7 establece que la enseñanza de la lengua española como lengua nacional se hará sin menoscabo de la promoción y protección del desarrollo de las lenguas indígenas. En el artículo 38, la Ley dispone que la educación básica, en sus tres niveles de preescolar, primaria y secundaria, tendrá las adaptaciones requeridas para responder a las características lingüísticas y culturales de cada uno de los diversos grupos indígenas del país.

Las mediciones y estadísticas sobre la población indígena que cursa la educación superior adolecen de precisión. Poco a poco se hacen esfuerzos por tener un panorama completo, pero para lograr esto se requiere de interés por parte de cada institución para identificar y dar seguimiento a los alumnos con tales características, lo cual no siempre ocurre.

La educación formal es, todavía, una forma de movilidad social de los sectores de menor nivel socioeconómico; pero no hay que olvidar que la educación universitaria, tal como la conocemos, es un invento occidental, por lo tanto para los grupos indígenas representa un gran esfuerzo integrar a su cosmovisión la idea de que obtener un título universitario es un valor, sobre todo cuando tienen que abandonar sus comunidades para asistir a un centro escolar, postergando la participación en la productividad familiar. Además, en el caso de los indígenas o

comunidades rurales la educación formal no tiene un fin práctico relevante pues lo que se considera éxito social en estos grupos sociales tiene que ver más con las convenciones locales, como podría ser la siembra, la caza, la pesca, la construcción de sus viviendas, en fin, actividades que no requieren de una especialización teórica y sí una participación en estas labores desde edades tempranas.

En México la primaria y secundaria son obligatorias, no así el bachillerato y menos la educación superior. Por la conformación social, la educación superior, incluso la pública, se puede considerar una educación a la cual no todos pueden acceder y para algunos grupos sociales es simplemente inalcanzable. Aun cuando las cuotas de las universidades públicas son relativamente bajas, el hecho de que un miembro de la familia en edad productiva se ausente por 4 o más años implica un desgaste en los demás miembros del grupo familiar. A esto hay que añadirle que los lugares matriculados son limitados por la gran cantidad de alumnos que aspiran a una ficha, generando cada año conflictos porque no hay espacios para todos los concursantes.

Barreno (2003) señala que, para 1990 “México cuenta con la mayoría de la población indígena del continente... (y) En cuanto a la educación superior (...) las estipulaciones son que la matrícula indígena en el nivel superior es apenas el 1%...” (42) por lo que México registra el número más bajo de estudiantes indígenas en nivel superior en América Latina.

En el censo del año 2000, destacan dos datos importantes que reporta el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI), en relación con el nivel de educación formal alcanzado por la población indígena en el país, por un lado, el promedio de escolaridad de los hablantes indígenas es de cuarto año y, por otro, de un total de 4, 524, 795 personas hablantes de lengua indígena mayores de 15 años, 2.7% de ellas declara tener algún año aprobado en educación superior. Esto habla de la manera en que las exclusiones son más agudas en sectores de mayor marginalidad como los indígenas (Chávez, 2008).

En el censo del año 2010, reporta el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI), el promedio de escolaridad de los hablantes indígenas es de quinto año de primaria (5.1 años)², y de un total de 5, 363, 997 personas hablantes de lengua indígena mayores de

15 años, 2.8% declara tener algún año aprobado en educación superior³. Corroborando que exclusión y marginalidad son constantes en los grupos indígenas.

Indudablemente la realidad de los estudiantes indígenas en México presenta grandes desafíos económicos, sociales, personales y culturales, así se demuestra en el siguiente apartado con los resultados obtenidos en la investigación de campo aplicada a jóvenes indígenas de la Universidad del Mar, en el estado de Oaxaca.

El caso de los estudiantes indígenas de la Universidad del Mar: problemas y desafíos

La Universidad del Mar (UMAR) es una institución educativa de nivel superior que pertenece al Sistema de Universidades del Estado de Oaxaca (SUNEO). Se encuentra en la zona sur del estado, en la región costera. Según el ideario de la Universidad: fue creada para dar respuesta a la necesidad de acercar los centros especializados a las regiones del estado, además de permitir a los jóvenes oaxaqueños cursar una carrera profesional sin tener que trasladarse a la ciudad capital, o emigrar a estados vecinos como Veracruz, Chiapas, Guerrero y Puebla. De acuerdo a la información publicada en la página electrónica de la Universidad, la UMAR abrió sus puertas el 22 de agosto de 1992 en Puerto Ángel, Oaxaca. En 2001 inician actividades los campus Puerto Escondido y Huatulco⁴.

En apoyo a la formación integral del alumno, la UMAR ha desarrollado su modelo de enseñanza con base en los siguientes planteamientos y exigencias:

Alumnos de tiempo completo (sistema escolarizado) con un programa de asistencia obligatoria (más del 85%) a clases y a tiempo de estudio en biblioteca, laboratorio de cómputo, conferencias y asesorías. Sistema de Evaluación constante de los alumnos (exámenes parciales, ordinarios, finales, extraordinarios y especiales). Programa de becas-colegiatura ilimitado en número para quienes tienen problemas econó-

²Censo de Población y Vivienda, INEGI 2010. (Cuestionario ampliado) <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/tabuladosbasicos/default.aspx?c=27303&s=est> [Consultado el 08/abril/2015].

³Censo de Población y Vivienda, INEGI 2010. (Cuestionario básico) <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/tabuladosbasicos/default.aspx?c=27302&s=est> [Consultado el 08/abril/2015].

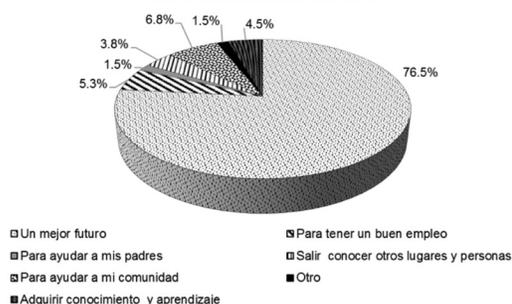
micos y calidad académica, así como un programa limitado de becas alimentarias (UMAR, 2014).

Bajo un contexto en el que, de acuerdo con las cifras del Censo de Población y Vivienda (2010) para el estado de Oaxaca, 421, 810 personas de 15 años y más son analfabetas -en su mayoría hablantes de lengua indígena-, de los cuales 276, 081 son mujeres (65.45%) y 145, 729 hombres (34.54%), es interesante saber cuáles son las razones que motivan a los jóvenes indígenas a cursar una carrera profesional, en particular a los estudiantes indígenas de la Universidad del Mar (UMAR), Campus Huatulco⁴.

Se encontró que 76% quiere un mejor futuro (una mejor calidad de vida), 5.3% indica que estudia para tener un buen empleo, 6.8% dijo que para ayudar a su comunidad de origen, mientras que 4.5% lo hace con el fin de adquirir conocimiento y seguir aprendiendo (véase gráfica 1).

La composición de la comunidad estudiantil indígena respecto del género, en su mayoría son mujeres ya que representan casi el 61% mientras que los hombres conforman alrededor del 39%.

Gráfica 1. Razones por las que los estudiantes indígenas estudian una carrera universitaria en la UMAR



Fuente: Elaborado con datos de investigación de campo 2014.

Dentro de los motivos sobre la permanencia en la Universidad del Mar (Tabla 1), 42.85% señaló que es la mejor opción para estudiar una licenciatura y 35% dijo que fue su única opción. Considerando el programa de becas que ofrece la institución, 11% de los estudiantes indicó que fue un determinante a la hora de solicitar su ingreso y, sólo 1% contestó que sus padres los obligaron.

Con respecto a la distribución de estudiantes por carrera se observa en la gráfica 2 que, 40.9% cursa la licenciatura en Administración Turística, seguida de Re-

⁴Ver <http://umar.mx/nuestrauniversidad.html>

laciones Internacionales con un 38.3%. Mientras que, 13.68% realiza estudios de Economía y una pequeña proporción (6.8%) Ciencias de la Comunicación.

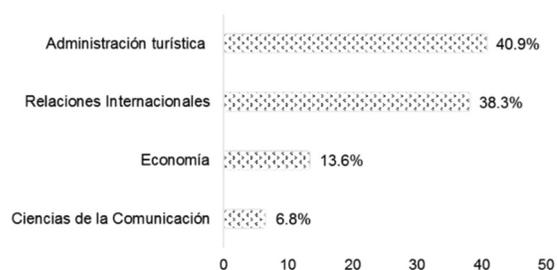
Tabla 1. Razones por las que estudia en la UMAR

Razones	Estudiantes (%)
Mejor opción	42.85
Ofrece becas	11.27
Padres lo obligaron	1.5
Única opción	35.33
Otro	9.02

Fuente: Elaborado con datos de investigación de campo 2014.

En relación con el tipo de beca con que cuentan los indígenas universitarios es pertinente mencionar que gran parte de ellos proceden de comunidades rurales con pocas o nulas opciones educativas, provienen de familias de escasos recursos, cuyos padres en la mayoría de los casos no pueden solventar sus gastos universitarios.⁵

Gráfica 2. Estudiantes indígenas por carrera



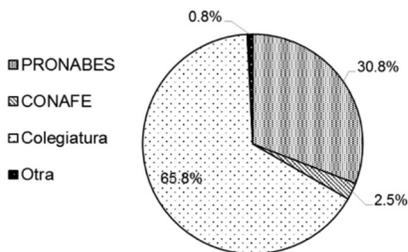
Fuente: Elaborado con datos de investigación de campo 2014.

Por lo anterior, algunos estudiantes salen de sus comunidades para trabajar y costear sus estudios. Tal es el caso de los estudiantes indígenas de la UMAR ya que 2.5% de ellos han sido apoyados por el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) mediante una beca, por haber prestado un servicio profesional de enseñanza educativa en otras comunidades.

⁵De acuerdo al Censo de Población y Vivienda (INEGI 2010), en el estado de Oaxaca el 52.7% de la población vive en localidades rurales y el 47.3% en zona urbana. El 98.3% de las localidades son rurales, cifra superior al promedio nacional.

Un porcentaje alto de estudiantes indígenas recibe apoyo de becas, 65.8% tienen beca colegiatura y 30.8% cuenta con el apoyo del Programa Nacional de Becas. (PRONABES) además de tener la beca colegiatura (véase gráfica 3).

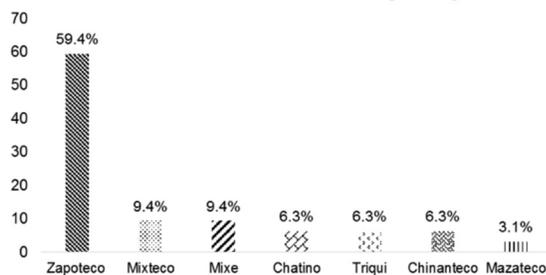
Gráfica 3. Tipo de beca que tienen los estudiantes indígenas



Fuente: Elaborado con datos de investigación de campo 2014.

La gráfica 4 muestra las lenguas indígenas y la cantidad de jóvenes hablantes. La lengua étnica más hablada es el Zapoteco (59.4%) seguida del Mixteco (9.4%), Mixe (9.4%), Chatino (6.3%), Triqui (6.3%), Chinanteco (6.3%) y Mazateco (3.1%).

Gráfica 4. Estudiantes hablantes de lengua indígena



Fuente: Elaborado con datos de investigación de campo 2014.

Cabe señalar que gran parte de los estudiantes indígenas que hablan zapoteco provienen de la región del Istmo y Valles Centrales, debido a la cercanía al lugar donde está ubicada la institución.

El 31.7% de los estudiantes reconoce entender y hablar perfectamente una lengua. Este mismo porcentaje señaló no tener ninguna dificultad con el manejo oral y escrito del español, aun cuando su lengua materna es un idioma indígena.

El 39% entiende y habla de forma regular su lengua indígena materna y el 29% no habla una lengua étnica, pero sí lo entiende ya que sus familiares son hablantes (Tabla 2).

Es evidente que hay desventajas y diferencias sociales, culturales y académicas entre los estudiantes indígenas y no indígenas dentro de la institución. Por ello, este apartado se concentra en el conjunto de

Tabla 2. Hablantes de lengua indígena

Categorías	Estudiantes (%)
Lo entiende y habla perfectamente	31.7
Lo entiende y habla regular	39
Lo entiende pero no la habla	29.3

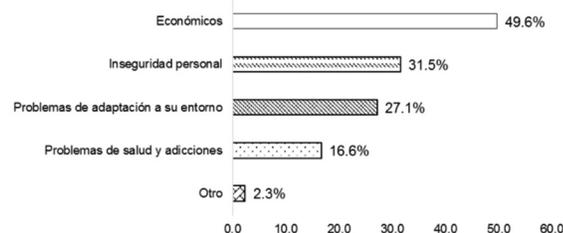
Fuente: Elaborado con datos de investigación de campo 2014.

problemas de carácter personal, académico, social y cultural que mencionaron y a los que se enfrentan durante su estancia en la Universidad del Mar.

Los problemas personales mencionados por los alumnos indígenas se muestran en la gráfica 5. Cerca de la mitad de los indígenas universitarios enfrenta problemas económicos (49.6%) lo que tiene una relación directa con el lugar de procedencia, pues la mayoría es originario de alguna comunidad rural.

Inseguridad personal (31.5%) y dificultades de adaptación (27.1%) son otros problemas a los que se enfrentan los estudiantes; relacionados directamente con baja autoestima, timidez, soledad y la falta de amigos- aspectos que fueron también mencionados por los encuestados- y, una cuarta parte de los estudiantes indígenas señaló tener algún problema de salud o de adicciones (16.6%).

Gráfica 5. Problemas personales a los que se enfrentan los estudiantes indígenas



Fuente: Elaborado con datos de investigación de campo 2014.

Al profundizar en los problemas económicos a los que se enfrentan los estudiantes indígenas se encontró que 46.6% son de escasos recursos monetarios, 24.8% señaló no tener dinero para comprar libros de apoyo a su formación académica. Otros estudiantes mencionaron que en ciertas ocasiones ven limitados sus recursos económicos para poder realizar el pago de renta de su vivienda (18%) y para comer (17%) por lo que, tienen una mala alimentación que en algunos casos conlleva posteriormente a presentar problemas de salud (véase gráfica 6).



Fuente: Elaborado con datos de investigación de campo 2014.

Al preguntar a los estudiantes indígenas si se sienten diferentes al resto de sus compañeros, el 28% dijo que sí. Del porcentaje anterior, 93.1% declaró que por la manera distinta de ver la vida (cosmovisión), mientras que el resto (6.8%) señaló que por la manera de vestir.

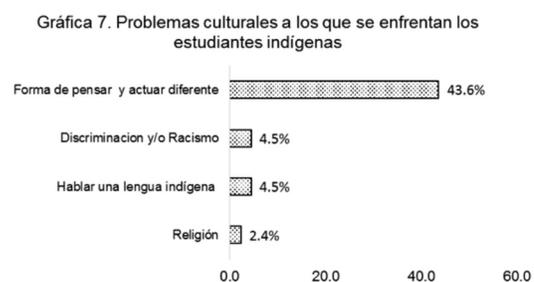
De acuerdo con la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), la cosmovisión indígena⁶ tiene que ver con la lengua, historia y el medio natural que influye en cada uno de los aspectos de la vida, pues a través de estos elementos se explican los fenómenos naturales y la manera en que interactúan con la naturaleza así como la organización de su vida social y religiosa. En resumen, el término está relacionado con la forma de pensar y ver la vida de una manera diferente.

La importancia de hacer una breve referencia al concepto de cosmovisión obedece a que éste es mencionado como uno de los problemas culturales a los que se enfrentan los indígenas universitarios de la UMAR. El 43.6% de ellos considera que su forma de pensar, ver la vida y actuar diferente, aunada al arraigo, a las costumbres de las comunidades de origen, han representado un obstáculo para su desarrollo durante su estancia en la universidad.

En menor medida son citados otros aspectos como discriminación, el idioma y la religión (véase gráfica 7).

Con relación a los problemas académicos que enfrentan los estudiantes, el 28% no tiene el hábito de leer, lo que conlleva a un lento aprendizaje, 22%

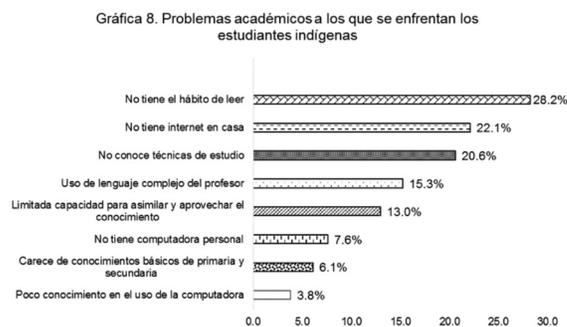
⁶Definida como la visión que cada uno de los pueblos indígenas tienen del mundo, la concepción de la forma que tiene el cosmos, la naturaleza, los seres humanos así como su orden (Navarrete, 2008. Citado en Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI). http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=272&Itemid=58).



Fuente: Elaborado con datos de investigación de campo 2014.

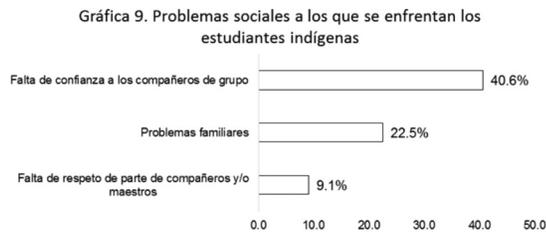
dijo que no tiene internet en casa, por lo que suelen retrasarse para realizar las lecturas y tareas.

El 20% no conoce técnicas de estudio, 15% señala que los profesores utilizan un lenguaje complejo al impartir las clases, por lo que es difícil comprender los contenidos. 13% presenta una limitada capacidad para asimilar y aprovechar el conocimiento (bajo rendimiento académico). Un porcentaje pequeño (6%) reconoce tener deficiencias académicas desde la primaria y secundaria; y 7% no tiene computadora personal lo que representa una desventaja hacia el resto de sus compañeros para estar actualizados en términos de conocimiento y aprendizaje (Gráfica 8).



Fuente: Elaborado con datos de investigación de campo 2014.

Finalmente, la gráfica 9 ilustra los problemas sociales que enfrentan los estudiantes indígenas en el espacio universitario. Se observa que 40.6% de ellos señala tener desconfianza a sus compañeros de clase, este aspecto dificulta la interacción con su entorno social. 22.5% declaró tener problemas familiares que tienen que ver con violencia doméstica, desintegración familiar y carencia de recursos económicos principalmente, lo que suponemos tiene que ver con los problemas de inseguridad personal y baja autoestima citados anteriormente.



Fuente: Elaborado con datos de investigación de campo 2014.

Conclusiones

Las características más sobresalientes de los estudiantes indígenas en el caso particular de la Universidad del Mar son que, más de la mitad son mujeres. Del total de alumnos indígenas 65.8% reciben la beca otorgada por la propia universidad, que les exime del pago de colegiatura, mientras que sólo el 30.8% se beneficia de la beca PRONABES. Por la ubicación que tiene la universidad, la mayor parte de los estudiantes indígenas son zapotecos (59.4%), provenientes de las comunidades de la región Costa e Istmo.

En la percepción general, para los estudiantes indígenas estudiar una carrera universitaria representa la oportunidad de tener un mejor futuro (76.5%) y poder ayudar a su comunidad (6.8%) fundamentalmente.

Sobre el tema de los problemas a los que se enfrentan son sin lugar a dudas la solvencia económica (49.6%) y el sentimiento de inseguridad personal (31.5%). Los bajos ingresos prevalecen entre los problemas económicos que refieren (46.6%) y la dificultad para adquirir los libros (24.8%), así como dificultades para pagar la vivienda (18%), seguido de un aspecto sumamente importante: poco dinero para comer o mala alimentación (17.3%).

Se reconocen diferentes en su pensar y actuar (43.6%), están fuertemente arraigados a sus costumbres lo que representa para ellos una limitante en su adaptación a la universidad; es por ello que el 93.1% se siente diferente al resto de sus compañeros por su interpretación de la vida (cosmovisión).

Como problemas académicos sobresalen la falta del hábito de leer (28.2%) y la ausencia de técnicas de estudio (20.6%) así como dificultades para entender el lenguaje técnico de los profesores (15.3%). Dentro de los principales problemas sociales se encontró que existe falta de confianza a sus compañeros de grupo (40.6%) y problemas familiares (22.5%).

De esta manera, el trabajo contribuye dando evidencia de una realidad poco abordada, difícil

de reconocer y asumir, y que al mismo tiempo ha de ser considerada por las instituciones de educación pública y por los docentes para transformar las formas y estrategias de enseñanza aprendizaje, rescatando aquello que tiene que ver con la Cosmovisión indígena ya que este elemento determina el desenvolvimiento del estudiante durante el proceso de formación académica y laboral **T**

Bibliografía

- ANUIES (2010). Anuario estadístico 2010-2011, Población escolar de licenciatura en universidades e institutos tecnológicos, México.
- Barreno, Leoncio (2003). Educación superior indígena en América Latina. La educación superior indígena en América Latina, Caracas. Unesco-Iesalc.
- Bonfil Batalla, Guillermo (1987). México profundo: una civilización negada. México: Grijalbo.
- Casillas, Miguel; Badillo, Jessica; Ortiz, Verónica (coordinadores) (2012), Educación superior para indígenas y afrodescendientes en América Latina, Universidad Veracruzana-Conacyt.
- Carbó, Teresa (1982). Los indígenas, el estado y la educación. Revista Latinoamericana de estudios educativos, México: CIESAS.
- Chávez Arellano, María Eugenia (2008). Ser indígena en la educación superior ¿desventajas reales o asignadas? Revista de la educación superior, 37(148), 31-55. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602008000400003&lng=es&tlng=es.
- Comisión Nacional de los Pueblos Indígenas y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2006). Informe sobre desarrollo humano de los pueblos indígenas, México.
- Garzón, C. y Vivas, M., (1999). Una didáctica constructivista en el aula universitaria. Revista Educere, Año 3, No. 5. Mérida: Facultad de Humanidades, Universidad de Los Andes.
- González, Rafael. (2010). Los pilares básicos del constructivismo. Innovación y experiencias educativas, disponible en línea: http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_34/RAFAEL_GONZALEZ_BAEZ_2.pdf, ISSN 1988-6047.

- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2010). Censo de Población y Vivienda, México. Disponible en línea: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv2010/Default.aspx>
- López Cárdena, David y Viveros Álvarez, Rubén (2003). Educación intercultural y pueblos indígenas en México. Elementos para analizar nuevas metáforas del siglo XXI, México.
- Piaget, Jean (1970). Genetic epistemology, New York, W. W. Norton and Company.
- Shmelkes, Sylvia (2003). Educación superior intercultural. El caso de México. Conferencia dictada en el Encuentro Internacional Intercambio de Experiencias Educativas, “Vincular los Caminos a la Educación Superior”, organizado por la Ford Foundation, la Unidad de Apoyo a las Comunidades Indígenas de la Universidad de Guadalajara y la ANUIES, los días 17 a 19 de noviembre de 2003.
- UNESCO-IBE (2010). Datos Mundiales de Educación. 7a edición, 2010/11. (<http://www.ibe.unesco.org/>) Revisado el 21 de marzo de 2014.
- Vigotsky, L. S. (1987). Historia del desarrollo de las Funciones Psíquicas Superiores, Ed. Científico Técnica, Ciudad de la Habana, Cuba.